

**Una batalla con otras armas:
una comparación de la efectividad de
métodos no violentos en el movimiento
por la desmilitarización**

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Mary BEAN
(Supervisora: Cora Fernández Anderson)
Maestría en Relaciones Internacionales
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Salvador
Buenos Aires, Julio 2009

La presente investigación brinda un análisis de la efectividad de los métodos de la acción no violenta. Su propósito es determinar cuáles de las distintas categorías de métodos no violentos son las más eficaces para lograr los objetivos de los movimientos sociales. El estudio se realizó a través de un análisis comparativo de dos casos del movimiento por la desmilitarización: el movimiento contra la base naval en Vieques, Puerto Rico y el caso contra el Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica en Fort Benning, Estado Unidos. El mismo fue facilitado por la aplicación de la teoría de poder de Gene Sharp. Los hallazgos principales de la investigación confirman la teoría de Sharp en un nivel general: corroboran que el éxito del movimiento en lograr sus demandas depende de su habilidad de implementar estrategias que debiliten profundamente a las fuentes de poder. Con respecto a la efectividad de las distintas categorías de métodos no violentos, los casos de estudio demostraron que los métodos de la intervención no violenta afectaron al mayor número de fuentes de poder mientras los de la protesta y la persuasión afectaron al menor número. Esta investigación encontró que el método más eficaz de todos los métodos usados por los dos movimientos fue un método particular de intervención no violenta: los campamentos no violentos en Vieques.

NOVIOLENCIA – GENE SHARP – TEORIA DE PODER - VIEQUES, PUERTO RICO – ESCUELA DE LAS AMERICAS – FORT BENNING, ESTADOS UNIDOS - MOVIMIENTOS SOCIALES – DESMILITARIZACION – FUERZAS ARMADAS ESTADOUNIDENSES - INTERVENCION NOVIOLENTA

Dedico esta tesis en memoria de

Peter Jessup

Un gran amigo que siempre soñó con un mundo mejor y cuyo acto de desobediencia civil sigue siendo una inspiración.

Quisiera expresar mis profundos agradecimientos:

A mi familia por su apoyo y su ejemplo, por infundir en mí su fuerza y su valor para lograr mis objetivos.

A Marco Peñaloza por su amor, su radiante energía y su constante apoyo, por acompañarme en todo momento y ayudarme a que este momento llegara.

A los becarios de la Clase VI: Sabrina Zuodar, Jane Kellum, Renata Bauab, Laura Graham y Will Harris, y todos mis compañeros, por los lindos recuerdos que compartimos, por su amistad y su apoyo.

A Cora Fernández Anderson por asesorarme a lo largo de la elaboración de la presente, por su paciencia y consejos, por compartir su conocimiento conmigo e inspirar en mi mucha admiración.

A la Coordinación de la Maestría por brindarme todas las facilidades a lo largo de este año y medio de formación académica.

A Rotary International por darme esta oportunidad de realizar estudios posgrados.

La inspiración de esta tesis proviene de una clase de mi carrera de grado en Estudios de Paz que me dejó con una curiosidad intelectual para entender mejor cómo funcionan los métodos no violentos. Mis estudios y mis experiencias en América Latina me motivaron a participar en una manifestación contra la Escuela de las Américas en 2002. Por medio de estas experiencias aprendí el valor de actuar conscientemente y de defender aquello en lo que creo. En las palabras de Gandhi, “La humanidad no puede liberarse de la violencia más que por medio de la no violencia.”

Índice

Introducción.....	1
0.1 Revisión Bibliográfica y Marco Teórico.....	2
0.1a Conceptos centrales de la no violencia.....	2
0.1b Marco Teórico.....	5
0.1c Ejes principales de la literatura.....	9
0.2 Metodología y selección de casos.....	13
1. Historia y contexto de los casos de estudio.....	16
1.1 La historia del movimiento en Fort Benning, EE.UU.....	16
1.2 La historia del movimiento en Vieques, Puerto Rico.....	21
1.2a La primera etapa: 1941-1959.....	22
1.2b La segunda etapa: 1960-1989.....	23
1.2c La tercera etapa: 1990-2003.....	24
2. Identificación y análisis de los métodos no violentos.....	26
2.1 Métodos no violentos en Fort Benning, EE.UU.....	26
2.1a Métodos de la protesta y persuasión no violenta.....	26
2.1b Métodos de la no cooperación.....	32
2.1c Métodos de la intervención no violenta.....	34
2.2 Métodos no violentos en Vieques, Puerto Rico.....	35
2.2a Métodos de la protesta y persuasión no violenta.....	35
2.2b Métodos de la no cooperación.....	39
2.2c Métodos de la intervención no violenta.....	39
3. El impacto de los métodos no violentos en las fuentes de poder del oponente.....	42
3.1 Las seis fuentes de poder.....	42
3.2 Predicciones.....	45
3.3 Escalas para medir el debilitamiento de las fuentes de poder.....	46
3.4 Fort Benning, Estados Unidos.....	48
3.4a Métodos de la protesta y la persuasión no violentas.....	48
3.4b Métodos de la no cooperación.....	51
3.4c Métodos de la intervención no violenta.....	54

3.5 Vieques, Puerto Rico.....	54
3.5a Métodos de la protesta y la persuasión noviolentas.....	55
3.5b Métodos de la no cooperación.....	57
3.5c Métodos de la intervención noviolenta.....	57
 4. El impacto de los métodos noviolentos en los resultados del movimiento.....	 62
4.1 Los resultados de los movimientos.....	62
4.1a Los resultados del movimiento contra la SOA-WHINSEC.....	62
4.1b Los resultados del movimiento en Vieques.....	63
4.2 Resultados de las predicciones.....	64
 5. Conclusiones.....	 70
 Apéndices.....	 75
Apéndice I: 198 Métodos de la acción noviolenta de Gene Sharp.....	76
Apéndice II: Las demandas de la SOA y las respuestas de actores principales.....	 79
Apéndice III: Las demandas del movimiento en Vieques y la respuesta de la Marina.....	 82
Apéndice IV: Comparación de métodos noviolentos usados en los casos de estudio.....	 83
Apéndice V: Participación en acciones noviolentas durante la manifestación anual contra la SOA.....	 84
Apéndice VI: Participación en actos de desobediencia civil contra la SOA.....	 88
Apéndice VII: Escala para medir el debilitamiento de las fuentes de poder.....	 89
Apéndice VIII: Impacto de los métodos del movimiento contra la SOA..	90
Apéndice IX: Impacto de los métodos noviolentos del movimiento en Vieques.....	 91
 Bibliografía.....	 92

Introducción

La noviolencia¹ ha sido aclamada como “una fuerza más poderosa” que la violencia (Ackerman y Duvall 2000) justamente porque ha sido implementada exitosamente para resistir dictaduras, reclamar derechos, impedir golpes de estado, y resistir ocupaciones externas, entre otras circunstancias. Se trata de una variedad de métodos que pueden ser implementados por movimientos sociales para desafiar al oponente y lograr sus objetivos. Los ejemplos clásicos de los movimientos noviolentos, como el movimiento por la independencia de India de los años 1930 y el movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos de los años 50 y 60, provocan imágenes poderosas de la valentía y la solidaridad de los participantes en las luchas.

La presente investigación brinda un análisis de la efectividad de los métodos de la acción noviolenta. Su propósito es examinar las distintas categorías de métodos noviolentos para determinar cuáles son más eficaces en lograr los objetivos de los movimientos sociales. El estudio se realizará a través de un análisis comparativo de dos casos del movimiento por la desmilitarización: el movimiento contra la base naval en Vieques, Puerto Rico y el caso contra el Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica en Fort Benning, Estado Unidos. Será facilitado por la aplicación de la teoría de poder de Gene Sharp (Sharp 1973; 1990). Con el mismo, se pretende proveer un análisis de los métodos noviolentos implementados en cada caso en base a la clasificación de Sharp, determinar cómo las distintas categorías de métodos noviolentos afectaron las fuentes de poder del gobernante, examinar cómo dichos métodos influyeron en los resultados de los movimientos y testear predicciones derivadas de la teoría de poder de Sharp. Su aspiración es ampliar el conocimiento sobre las dinámicas del poder, el funcionamiento de las distintas técnicas noviolentas y su efectividad para poder promover el uso de métodos noviolentos en el reclamo de injusticias y para resolver conflictos actuales y futuros. Un mayor entendimiento de la efectividad de los métodos, podrá no solamente promover su uso, sino que también se mejorará la planificación estratégica de los líderes y participantes del movimiento, asegurando la

¹ No hay consenso en la literatura sobre la escritura de la palabra “noviolencia.” Según el Servicio Paz y Justicia (SERPAJ) el uso de “noviolencia” sin separar la palabra (no violencia) y sin guión (no-violencia) tiene importancia semántica. Explicita claramente que la acción noviolenta no implica una mera negación de la violencia directa, sino que denota un proyecto positivo de transformación radical de los individuos y la sociedad. Por lo tanto, se utilizará esta forma de redacción en el presente trabajo (SERPAJ equipo Buenos Aires 2008).

implementación de métodos óptimos y aumentando las probabilidades de lograr sus objetivos.

0.1 Revisión Bibliográfica y Marco Teórico

El tema de la noviolencia es muy relevante para una variedad de campos tales como los Estudios sobre la Paz, las Relaciones Internacionales, las ciencias políticas y la sociología. Sin embargo, el tema no ha sido muy desarrollado dentro de las Relaciones Internacionales. Frecuentemente, la literatura de las Relaciones Internacionales se centra en los conflictos y las guerras y pasa por alto las alternativas a la violencia². La noviolencia debería ser investigada más a fondo dada su relevancia para la resolución de conflictos de manera pacífica. Generalmente, la literatura principal sobre la noviolencia proviene de campos afuera de las Relaciones Internacionales. Para discernir el estado actual de la cuestión, primero se explorará los conceptos centrales destacados en esta literatura para luego analizar los ejes principales de la discusión académica sobre la noviolencia.

0.1a Conceptos centrales de la noviolencia

La noviolencia es definida en su forma más restringida como “un método de lucha en el que diferentes expresiones comparten un mínimo denominador: el rehusarse a recurrir a la violencia” (Valenzuela Gruesso 2001, 2). Existen dos vertientes principales dentro de la lucha noviolenta: la noviolencia ética y la noviolencia pragmática (Popovic, y otros 2007; Valenzuela Gruesso 2001). Por un lado, la noviolencia ética es un sistema de creencias en el cual las acciones violentas son prohibidas por razones éticas o religiosas. Las actitudes y el comportamiento de los partidarios varían según el sistema de creencias. Por ejemplo, existen conceptualizaciones distintas del oponente y el trato de éste. Sobre todo, la noviolencia ética enfatiza una noción del conflicto en la cual los fines y los medios son inseparables (Valenzuela Gruesso 2001, 3).

² La emergencia del área de Estudios de la Paz contribuye a este vacío dentro de las Relaciones Internacionales. Aunque no es la mayoría, algunos autores han comenzado a mirar las alternativas a la violencia. Por ejemplo, Crocker, Hampson y Aall escriben sobre la mediación internacional (1999) (Crocker, Hampson y Aall 1999; Hampson 2001); Zartman, Jönsson, y Hopmann estudian la negociación internacional (Zartman 1983; Hopmann 2001; Jonsson 2002); Kacowicz investiga los cambios pacíficos de territorio (Kacowicz 1994); Cortright y Jentleson indagan sobre la prevención de conflicto (Cortright 1996; Jentleson 2001); y Wallensteen y Galtung escriben sobre las investigaciones de la paz (Galtung 1985; Wallensteen 1988) Sin embargo, la noviolencia sigue como un tema poco estudiado dentro de las Relaciones Internacionales.

Por otro lado, la noviolencia pragmática no está basada en un sistema de creencias, sino en la idea de que la noviolencia es una estrategia eficaz para desafiar al oponente y obtener sus objetivos. (Popovic, y otros 2007; Valenzuela Gruesso 2001) Es decir que en esta vertiente, el rechazo de la violencia no se basa en una convicción moral sino que es una decisión estratégica. Por ejemplo, muchas veces la decisión de no recurrir a la violencia se debe a que la lucha armada requiere más recursos en términos de armas y financiamiento que no están disponibles para estos grupos; a que es más difícil reclutar a integrantes para participar en una lucha armada que en una manifestación; o a que es más improbable que la lucha armada tenga éxito puesto que implica una confrontación directa con las fuerzas de seguridad estatales generalmente mejor financiadas, entrenadas, y equipadas (Zunes 2000, 3-4).

Las acciones no violentas pueden constituir actos de omisión o de comisión (Popovic, y otros 2007, 280-1). En un acto de omisión, los participantes se niegan a realizar acciones que realizan normalmente, acciones esperadas por costumbre o requeridas por ley. Por otro lado, los actos de comisión implican acciones que no se realizan habitualmente, que no son esperadas por costumbre, o que son prohibidas por ley. Generalmente se implementa una combinación de acciones de omisión y comisión.

Tres categorías de métodos de acción no violenta han sido identificadas en la literatura sobre la noviolencia (Sharp 1973). La clasificación de éstos es importante porque posibilita un mejor entendimiento de la naturaleza de dichas acciones y subraya algunas distinciones significativas entre éstas. Algunos métodos son principalmente simbólicos, otros implican el retiro de cooperación y algunos corresponden a intervenciones directas en el conflicto. Las categorías, aunque distintas, no son rígidas: a veces se funden o una sola acción puede ser categorizada en múltiples formas según las circunstancias (Sharp 1973, 114). Esta categorización fue desarrollada por Gene Sharp en 1973. En su libro, *The Politics of Nonviolent Action*, agrupa 198 métodos de acción no violenta en las tres categorías [Véase Apéndice I]. Esta clasificación ha sido aceptada amplia e indiscutiblemente en la literatura sobre la noviolencia. No ha recibido ninguna crítica ni modificación en la literatura revisada durante la presente investigación. Al contrario, ha sido utilizada y reproducida masivamente (Popovic, et al. 2007; Fahey y Armstrong 1992; Helvey 2004). Tampoco ha sido alterada ni actualizada en los años recientes a pesar del desarrollo de nuevas técnicas no violentas por parte de los movimientos más recientes.

Primero, *la protesta y la persuasión noviolentas* son acciones simbólicas que expresan oposición o tratan de influir sobre otros. Esta categoría incluye estrategias como las peticiones, proclamas, manifestaciones y vigilias. Dichos métodos van más allá de las expresiones de opinión dada su naturaleza colectiva. Se distinguen de las acciones realizadas a través de canales institucionales por el contexto político de la acción o la magnitud de la acción. Pueden ser implementadas para mostrar desacuerdo, apoyo, sentimientos fuertes o condena moral. Como estrategia, se puede dirigir hacia una variedad de grupos y estar fundada en una variedad de motivos. Por ejemplo, cuando se dirige a los oponentes del movimiento noviolento, puede servir como una advertencia de la profundidad del apoyo que la causa recibe por parte de la opinión pública y amenazar con futuras acciones más severas si las partes no llegan a un acuerdo. También, la acción puede ser dirigida al público general o a terceras partes para tratar de ampliar la base de apoyo por la causa. A veces, la acción es dirigida a las mismas personas afectadas por la cuestión para impulsar su participación en otras acciones. Así es que varias acciones de esta clase pueden ser implementadas para producir acciones de otras categorías. Por ejemplo, la distribución de folletos puede exigir una acción de no cooperación económica como una huelga general (Sharp 1973, 117-8).

Segundo, *la no cooperación* se trata de métodos que deliberadamente restringen, descontinúan, o niegan la cooperación económica, política o social. Es decir, que los participantes se niegan a continuar las relaciones normales con la persona, institución o régimen antagonista. La huelga y el boicot de empresas son los ejemplos principales de la no cooperación económica. En la huelga, el trabajo es suspendido o restringido por grupos específicos o por la población en general, mientras que el boicot implica la negativa a comprar, vender o distribuir bienes o servicios. El sabotaje de elecciones y diferentes formas de desobediencia civil constituyen la denominada no cooperación política. Esta está diseñada a fin de ejercer presión sobre el gobierno o un grupo que pretende tomar el poder. Muchas veces incluye el rechazo a la autoridad o legitimidad de dichos grupos. Por último, la no cooperación social implica la negativa a seguir la pauta normal de relaciones sociales e incluye el ostracismo de personas o grupos, la no cooperación frente a eventos sociales, costumbres, o instituciones, y la retirada del sistema social (Sharp 1973, 173-346).

Tercero, *la intervención noviolenta* implica acciones que interfieren directamente con las actividades del adversario y el funcionamiento del sistema.

Ejemplos de tales acciones incluyen bloqueos de carreteras, ocupaciones de edificios, y algunos actos de desobediencia civil. Generalmente estas acciones son físicas, como las sentadas, pero también pueden ser psicológicas, sociales, económicas o políticas. Por ejemplo, las intervenciones psicológicas ponen presión emocional, moral o psicológica al adversario. Muchas veces se consiste en que los participantes asumen molestias, humillación, o sufrimiento como en la huelga de hambre (Sharp 1973, 359-369). Las intervenciones noviolentas pueden ser negativas-- en el sentido de que rompen con patrones de comportamientos, políticas, o instituciones—o pueden ser positivas y establecer patrones de comportamientos, políticas o instituciones alternativos. Asimismo, pueden ser ofensivas o defensivas. Las acciones ofensivas llevan el conflicto directamente al territorio del oponente. En cambio, las acciones defensivas frustran la agresión del oponente mediante la conservación de comportamientos e instituciones independientes. Por ejemplo, una intervención que es negativa y ofensiva es la intervención física en la cual los participantes interfieren directamente con sus cuerpos cuando entran o se niegan a ir de un lugar donde su presencia no es deseada o ha sido prohibida (Sharp 1973, 357-435).

El *problema de investigación* que plantea este proyecto es analizar la efectividad de estas tres categorías de métodos de la acción noviolenta. ¿Cuáles de estas han tenido más éxito en los movimientos noviolentos? La realización de un estudio comparativo acerca de la efectividad de los métodos noviolentos se basa en la necesidad de incrementar el conocimiento de éstos para que los líderes y participantes de movimientos noviolentos puedan mejorar sus decisiones estratégicas y por lo tanto, tener más éxito en sus luchas. La investigación se enfocará en lograr los siguientes *objetivos*: primero, en identificar y analizar los métodos noviolentos que se implementaron en cada caso de estudio en base a la clasificación de Sharp; segundo, en determinar de qué manera las distintas categorías de métodos noviolentos impactaron las seis fuentes de poder del oponente; tercero, en examinar cómo los distintos métodos influyeron en los resultados del movimiento; cuarto, en testear predicciones derivadas de la teoría de poder de Sharp.

0.1b Marco Teórico

Para analizar la efectividad de los métodos de acción noviolentos, es necesario entender cómo funcionan. La teoría de poder de Sharp, uno de los autores principales

de la noviolencia, provee un marco útil para entender el funcionamiento de la noviolencia (1973; 1990). Dicha “teoría de poder” ha servido como base del pensamiento de la noviolencia y cuenta con una amplia aceptación. Sharp define el poder como “la totalidad de todas las influencias y presiones—incluyendo sanciones—disponibles a un grupo o sociedad para usar a fin de mantenerse, implementar sus políticas, y conducir conflictos internos y externos” (1990, 2). Su teoría está basada en una visión pluralista del poder que toma como fundamento, y profundiza el pensamiento de autores como Harold Lasswell y Robert MacIver³. La visión pluralista sostiene que el poder del gobernante proviene de fuentes fuera de sí mismo, de una pluralidad de locaciones o grupos nombrados “los locus de control” (Sharp 1990, 7-8). Esta visión se opone a la visión más común del poder, la visión monolítica, que supone que el poder del gobierno está dado y que se autoperpetúa. La visión monolítica es la base de teorías como el realismo y el federalismo mundial (Bleicher 1975, 521) y plantea que el poder reside intrínsecamente en el gobernante o en la posición del gobernante. En cambio, puesto que el poder según la teoría pluralista no reside intrínsecamente en el gobernante, Sharp identifica seis fuentes de poder: la autoridad, los recursos humanos, las habilidades y el conocimiento, factores intangibles, recursos materiales y sanciones (1973; 1990).

Los fundamentos de la teoría de poder son sencillos. La sociedad está dividida entre los gobernantes y los súbditos, y el poder de los gobernantes proviene del consentimiento de éstos. “El gobernante” incluye los jefes de Estado, los grupos dominantes y todos los organismos bajo el control del Estado, como la burocracia, la policía y el ejército. Cualquier otra persona se considera “súbdita”. La teoría de poder postula que los gobernantes dependen de la obediencia y la cooperación de los súbditos para poder gobernar. El consentimiento de los súbditos puede consistir en un apoyo activo del gobernante o en una aquiescencia pasiva. Pero, sea como fuere, el gobernante depende estrechamente de la obediencia y cooperación de sus súbditos. Por lo general, los súbditos obedecen al gobernante por una variedad de razones tales como el miedo, el hábito, el egoísmo, la obligación moral, la identificación psicológica con el gobernante, la falta de autoestima, o la indiferencia.

La acción noviolenta funciona mediante la retirada del consentimiento de los súbditos y el subsiguiente desgaste de las fuentes de poder del gobernante (Sharp 1990,

³ Para una discusión de estas fuentes, vea las notas del primer capítulo de “The Politics of Nonviolent Action: Part One” (Sharp 1973, 49-50).